

DE ALGO DEBEMOS ESTAR SEGUROS: SIEMPRE TENDREMOS PUNTOS DE VISTA DIFERENTES

Por Raúl Zaldivar
www.raulzaldivar.com

El Pensamiento y el acto humano estará siempre condicionado por la cultura a la que pertenezcamos, porque la cultura nos impone siempre la forma de *ver* las cosas y este hecho siempre representará una limitación para nuestro desarrollo y para la convivencia pacífica los unos con los otros, de manera que, nuestro desafío es aprender a *ver* los diferentes ángulos desde los cuales un individuo puede *ver* la vida y los acontecimientos económicos, políticos y sociales del mundo y respetar las diferentes opiniones y actuaciones sin tomar represalias.

Como muy bien señala los teólogos Hispánicos, De la Torre y Aponte en su libro **Latino Theologies: Ver no es un inocente fenómeno psicológico que envuelve una simple transmisión de débiles ondas. Comprende un modo de pensamiento que transforma el objeto que es visto en un concepto para su asimilación intelectual y posesión.** Un ejemplo concreto de esta definición es el Mapa Mundi que nos presenta la casa Macmillan en la cual dividen al Asia en dos partes para que aparezca el continente americano en el centro y resaltar de esta manera a los Estados Unidos. Este mapa presenta a Groenlandia mucho más grande que Sur América, cuando en realidad es ocho o nueve veces más pequeño que éste. Como podrá analizar, detrás de este *simple* mapa existe toda una filosofía fundamentada en una cultura, de ahí que *ver no es un inocente fenómeno psicológico.*

Este fenómeno de *ver* ha sido correctamente interpretado por el internacional banco HSBC que ha lanzado una campaña publicitaria a nivel de todo el planeta y puede ser visto en los aeropuertos más importantes del mundo. Entre los muchos ejemplos de esta genial campaña está un cuadro donde aparece un disturbio público, en la primera sección los miembros del ejército aparecen como obedientes y los manifestante, miembros de una tribu, vestidos de blanco aparecen como desobedientes. En la siguiente sección, los miembros de la tribu aparecen como obedientes y los soldados como rebeldes. El banco HSBC, cuyo lema es *el banco líder del mundo*, nos está dando mensaje bien fuerte, ellos dicen: *Tenemos más de 100 millones de clientes en todo el mundo con quienes hacemos negocios todos los días y lo que hemos aprendido en este recorrido no solamente nos ha ampliado nuestra mente, sino que nos la ha abierto también. Sí hay algo de lo que debemos estar seguros es que la gente siempre tendrá diferentes puntos de vista sobre la vida.*

Lo anterior es de capital importancia y tiene una aplicación práctica al acontecer político, social, económico, religioso de nuestra vida. Es precisamente esa intransigencia humana la que Satanás capitaliza en nuestro corazón provocando el orgullo y la altanería que nos lleva a creer que nuestra forma *ver* las cosas es la correcta. Cuando detentamos el poder nos encanta imponer nuestra forma de *ver* y simplemente imponemos nuestro criterio pisoteando los derechos de las otras personas. Esto, obviamente provoca, el odio, el resentimiento y finalmente la guerra. A nivel interno tenemos a la sociedad enfrentada por que el gobierno *ve* los hechos de una manera y los diferentes gremios, por decir algo, los maestros, los transportistas, los médicos, entre muchos otros, *ven* las cosas de otra manera. A nivel internacional, las guerras son el resultado de la incapacidad del hombre de entender las diferencias y negociarles. La intransigencia del corazón pecaminoso nos ha llevado al derramamiento de sangre y a vivir una vida llena de zozobra e incertidumbre.

Todos tenemos derecho a pensar diferente, actuar diferente, *ver* la vida diferente, porque el *ver* estará siempre condicionado a la cultura de la cual yo soy producto y no todos tenemos la misma cultura. A lo que no tenemos derecho es a matar, hostigar, castigar a aquellas personas que son diferentes porque vienen de otra cultura o *ven* las cosas de una manera diferente. El ser humano debe circunscribirse en el axioma que tenemos derecho a ser diferentes, siempre y cuando esa diferencia no cause daño a las demás personas.

Para terminar, clarificar que es Dios quien nos dá ese derecho, el derecho de hacer su voluntad o no, el derecho de aceptar la vida o no, el derecho de decidir, es un derecho inalienable que Dios nos dá. La Biblia establece las consecuencias de nuestros actos en uno u otro sentido, porque al final de todo, el hombre comparecerá ante el tribunal de Dios para ser juzgado y es en ese momento donde entenderemos que lo importante no es como yo *veo* las cosas sino como Dios las *ve*. Él es el supremo juez, sin embargo, mientras ese momento llega, tengo derecho a pensar y actuar diferente.